



Ideas: ideas para un año electoral

La sociedad tiene poco que ver con que el flujo de ideas sea más o menos amplio, pero mucho que ver con que estas se transformen en conocimiento.

Si el flujo de ideas que produce la sociedad se secase, retrocederíamos *ipso facto* a la edad media. Si solo prevaleciesen las malas ideas, retrocederíamos mucho antes. Sin ideas no hay conocimiento. El conocimiento es el principal factor de producción del S. XXI. A decir verdad, lo ha sido desde que, digamos, se inventó la rueda.

Seguramente, no hay palabras suficientemente elocuentes para describir el servicio impagable que los creadores de ideas y conocimiento han hecho a la sociedad. Así es, porque a pesar de lo que digo en el párrafo anterior, las ideas no las produce la sociedad, ni siquiera indirectamente. La sociedad, a veces, estimula la producción de ideas cuando en sus raros momentos de lucidez repara en lo útiles que son para el bienestar, la prosperidad y la igualdad de sus miembros.

Pero la sociedad maltrata a los creadores de ideas en ocasiones. Otras veces les endiosa, que es una forma como otra cualquiera de maltratarles. Pero la mayor parte de tiempo la sociedad se mantiene al páiro de las ideas y sus creadores.

¿Hay algo más barato que producir una idea? El inmortal Shakespeare de-

cía que la inspiración residía en el *airy nothing* (los que dicen que el idioma inglés no es poético no han leído a Shakespeare) y había que condensarla. Y otro inmortal, aunque castizo, Lope (nótese la cercanía al utilizar el nombre de pila, no el apellido) decía que «más de ciento en horas veinticuatro pasaron de las musas al teatro» (ingenioso, pero un tanto arcano y no tan bello como lo otro). Pero el conocimiento es otra cosa. El conocimiento son ideas desarrolladas y articuladas en esquemas operativos y accionables y se produce por medio de... conocimiento (*on the shoulders of giants*; Newton, Isaac Newton) y algunas condiciones más.

La sociedad tiene poco que ver con que el flujo de ideas sea más o menos amplio, pero mucho que ver con que estas se transformen en conocimiento. Producir conocimiento es muy costoso y requiere instituciones, estímulos, recompensas, protección a los creadores que desarrollan sus ideas, estructuras industriales que las conviertan en bienes y servicios, etc.

Esto ya es otra cosa, y mucho más compleja. Y ahí es donde la sociedad, las instituciones o los gobiernos fallan

José Antonio Herce es Director Asociado de Afi.
E-mail: jherce@afi.es

TARJETA MASTERCARD e-BUSINESS



PARA EMPRESAS Y PROFESIONALES, ALTA EFICACIA Y TOTAL FLEXIBILIDAD

CON LA TARJETA e-BUSINESS DE UNICAJA CONTINÚAN LAS VENTAJAS

UNA EFICAZ HERRAMIENTA DE GESTIÓN ONLINE



Solicite su Tarjeta e-Business en su oficina habitual de Unicaja. Para cualquier duda, llame al Unicaja Línea Directa al 901 111 133 / 952 076 224. Le atenderemos encantados.



muy a menudo. Fallan al asignar insuficiente y malamente los recursos disponibles a la producción de conocimiento. O al impedir que, si ellos no lo hacen (que inventen otros) al menos lo hagan quienes sí tienen incentivos (de mercado, no se engañen), ganas y capacidad. Fallan cuando creen (o nos hace creer) que las instituciones que habitualmente han venido disfrutando del monopolio, tácito cuando no expreso, de la producción de conocimiento van a sobrevivir a la modorra que inevitablemente causa todo monopolio en la creatividad (sí, me refiero a las Universidades). Fallan cuando dejan que los derechos de los creadores se vean pisoteados por los piratas o imponen una protección híper-monopolista que, de hecho, exacerba el pirateo.

¿Tendremos la suerte de que algún gobierno nacional o supranacional entienda que en el S. XXI

la mejor garantía para que haya un flujo continuo, renovado y acumulativo de conocimiento es... ¡la libertad! La libertad de creación, de circulación de ideas, de establecimiento de las empresas de conocimiento, de disrupción creativa del orden establecido de los negocios y tantas otras libertades que estimulan el conocimiento y su aplicación.

Todas estas libertades encierran tanto valor económico materializable (no digo monetizable porque hay ideas por ahí para acabar con la moneda) como, al menos, el que la humanidad, a trancas y a barrancas, persiguiendo incluso a muerte a los creadores, ha sido capaz de crear desde que puso los pies sobre la tierra el primer *Homo sapiens*.

Paro, ya no les doy más ideas hasta el próximo año electoral. A cambio, se las pido yo a Vds. Deseo a los creadores mucha suerte el próximo 20-D ::

TARJETA MASTERCARD e-BUSINESS



PARA EMPRESAS Y PROFESIONALES, ALTA EFICACIA Y TOTAL FLEXIBILIDAD

CON LA TARJETA e-BUSINESS DE UNICAJA CONTINÚAN LAS VENTAJAS

UNA EFICAZ HERRAMIENTA DE GESTIÓN ONLINE



Solicite su Tarjeta e-Business en su oficina habitual de Unicaja. Para cualquier duda, llame a Unicaja Línea Directa al 901 111 133 / 952 076 224. Le atenderemos encantados.

